

Vie
15
Mar
2019

Evangelio del día

[Primera Semana de Cuaresma](#)

“Tiempo de conversión, tiempo de reconciliación”

Primera lectura

Libro de Ezequiel 18, 21-28

Esto dice el Señor Dios:

«Si el malvado se convierte de todos los pecados cometidos y observa todos mis preceptos, practica el derecho y la justicia, ciertamente vivirá y no morirá. No se tendrán en cuenta los delitos cometidos; por la justicia que ha practicado, vivirá. ¿Acaso quiero yo la muerte del malvado —oráculo del Señor Dios—, y no que se convierta de su conducta y viva?

Si el inocente se aparta de su inocencia y comete maldades, como las acciones detestables del malvado, ¿acaso podrá vivir? No se tendrán en cuenta sus obras justas. Por el mal que hizo y por el pecado cometido, morirá.

Insistís: No es justo el proceder del Señor. Escuchad, casa de Israel: ¿Es injusto mi proceder? ¿No es más bien vuestro proceder el que es injusto?

Cuando el inocente se aparta de su inocencia, comete la maldad y muere, muere por la maldad que cometió. Y cuando el malvado se convierte de la maldad que hizo y practica el derecho y la justicia, él salva su propia vida. Si recapacita y se convierte de los delitos cometidos, ciertamente vivirá y no morirá».

Salmo de hoy

Salmo 129, 1b-2. 3-4. 5-7ab. 7cd-8 R/. Si llevas cuenta de los delitos, Señor, ¿quién podrá resistir?

Desde lo hondo a ti grito, Señor;
Señor, escucha mi voz;
estén tus oídos atentos
a la voz de mi súplica. R/.

Si llevas cuenta de los delitos, Señor,
¿quién podrá resistir?
Pero de ti procede el perdón,
y así infundes temor. R/.

Mi alma espera en el Señor,
espera en su palabra;
mi alma aguarda al Señor,
más que el centinela la aurora.
Aguarde Israel al Señor,
como el centinela la aurora. R/.

Porque del Señor viene la misericordia,
la redención copiosa;
y Él redimirá a Israel
de todos sus delitos. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 5, 20-26

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Si vuestra justicia no es mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.

Habéis oído que se dijo a los antiguos: “No matarás”, y el que mate será reo de juicio.

Pero yo os digo: todo el que se deja llevar de la cólera contra su hermano será procesado. Y si uno llama a su hermano “imbécil” tendrá que comparecer ante el Sanedrín, y si lo llama “necio”, merece la condena de la “gehena” del fuego.

Por tanto, si cuando vas a presentar tu ofrenda sobre el altar, te acuerdas allí mismo de que tu hermano tiene quejas contra ti, deja allí tu ofrenda ante el altar y vete primero a reconciliarte con tu hermano, y entonces vuelve a presentar tu ofrenda.

Con el que te pone pleito procura arreglarte enseguida, mientras vais todavía de camino, no sea que te entregue al juez y el juez al alguacil, y te metan en la cárcel. En verdad te digo que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último céntimo».

Reflexión del Evangelio de hoy

"El Señor siempre es justo"

Hoy Dios nos habla por boca del Profeta Ezequiel. Y una vez más se nos ofrece la mano tendida del Señor. Desde el Antiguo Testamento su misericordia se nos anuncia claramente, la posibilidad de arrepentirnos y corregir nuestras malas acciones es la llave que abre la puerta a la vida eterna. Nuestros pecados serán olvidados si hay verdadero arrepentimiento. Pero del mismo modo si obramos mal conscientemente, eso tampoco se olvidará.

Muchas veces no entendemos a Dios, incluso nos enfrentamos a Él por lo que consideramos injusto, sin darnos cuenta de que nuestras obras son la causa de esa supuesta "injusticia divina". No debemos olvidar nunca que Dios es Padre, y un padre siempre quiere lo mejor para sus hijos. En este pasaje, en el último párrafo, se nos invita a la reflexión, a mirar en nuestro interior, a hacer ese examen de conciencia del que nos hablaban de pequeños en la catequesis y que muchas veces hemos olvidado. Sería bueno, como propósito, que en este tiempo de Cuaresma recuperásemos la costumbre de meditar unos minutos al final del día sobre nuestras acciones y corriamos aquello que no hayamos hecho bien. Dios nos está esperando como el padre de la parábola del hijo pródigo.

"Ama antes de querer ser amado"

Hermosas palabras las de Cristo, maravillosa enseñanza: si no estás a bien con tus hermanos ¿a qué vienes con ofrendas a Dios? Cuantas veces he reflexionado con este texto y cuantas veces me he dado cuenta de mi pequeñez. Una vez más, Cristo nos pone delante el espejo, en el que no queremos mirarnos, la cruda realidad cotidiana en la que vivimos. Somos muy dados a los golpes de pecho en público mientras nuestro corazón oculta rincones de rencor. Nuestra naturaleza es así: de cara a la gente nos presentamos con nuestras mejores galas mientras que en lo privado carecemos de luz. Y lo malo es que pretendemos hacer lo mismo con Dios: mucha ofrenda, mucha promesa, mucha penitencia pública (en estos días de Cuaresma más aún) pero a nuestro prójimo, que es nuestro hermano, lo tenemos en el rincón más oscuro. Y así no.

Cuando llega la Cuaresma se nos invita a la conversión ¿Y qué mejor conversión que reconciliarnos con aquellos con los que hemos sido injustos, con los que hemos discutido, con los que hemos dejado en la cuneta? **De poco sirve a los ojos de Dios que quememos incienso y encendamos velas en su honor si en algún lugar hay alguien llorando por nuestra culpa.**

Aprovechemos la Cuaresma para arreglar nuestras diferencias con el hermano como mejor manera de honrar a Dios. Vayamos al Sagrario y pongamos ante Él un corazón puro y nuestro amor al prójimo como mejor ofrenda.



D. Luis Maldonado Fernández de Tejada, OP
Fraternidad Laical de Santo Domingo, de Almagro